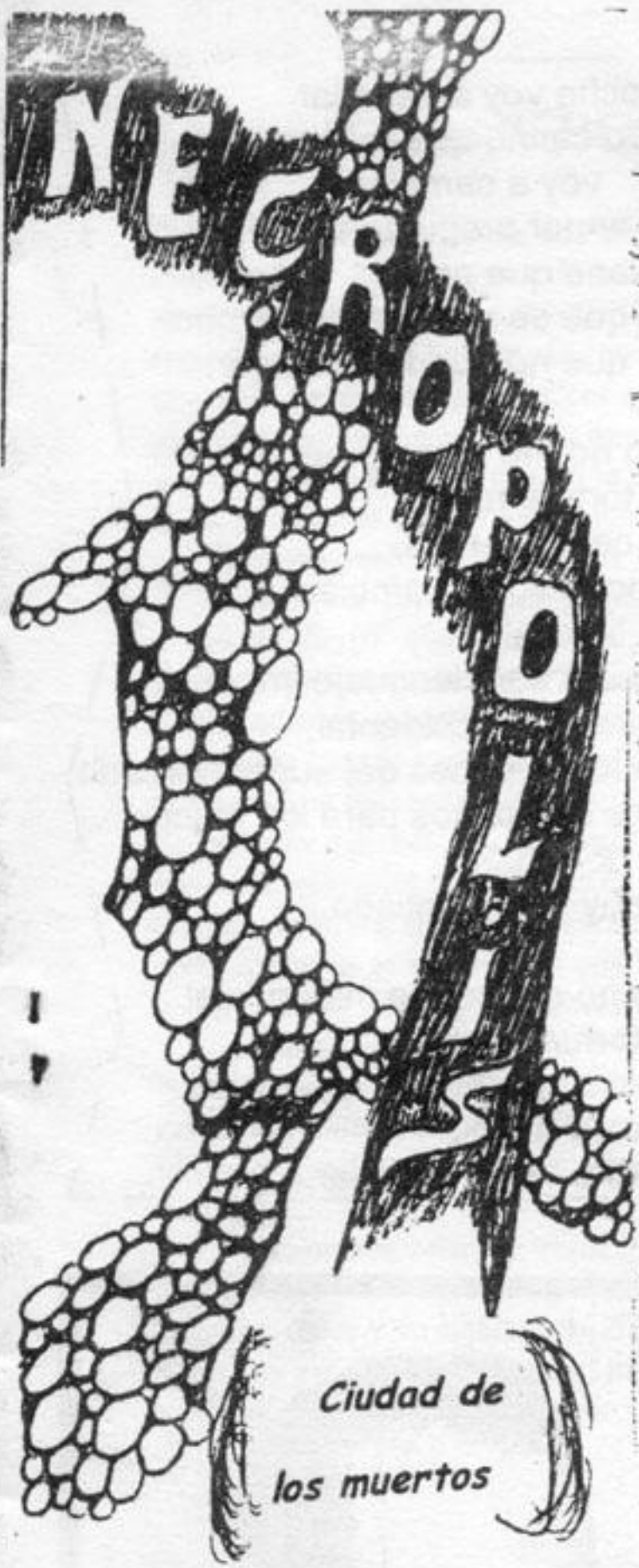
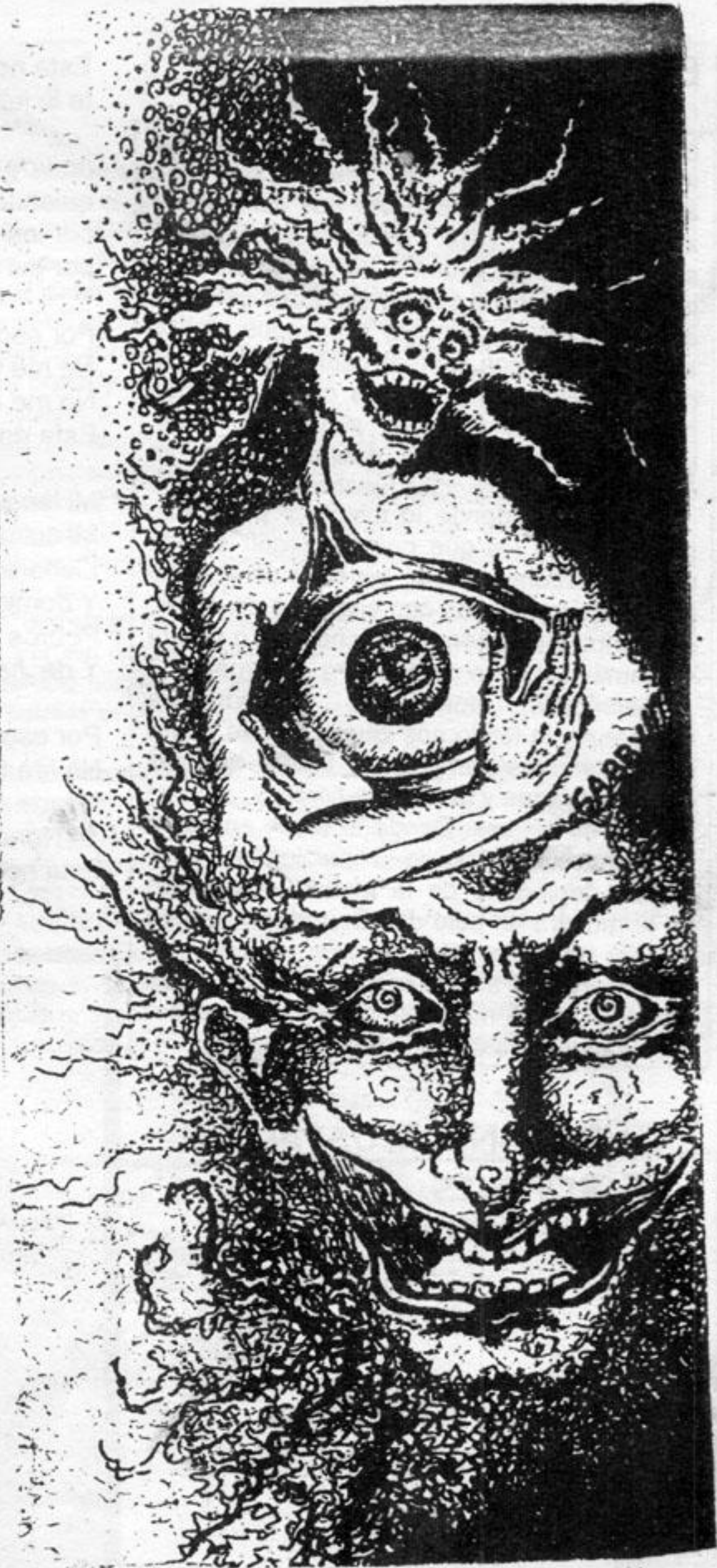




*Ciudad de
los muertos*

NOTA: En José C. Paz
La gente vive menos.



Editorial

Bienvenido a Necrópolis (ciudad de los muertos) participe de esta fascinante aventura de ser un cadáver que camina, un zombi apto para votar. Maravillosas aventuras lo aguardan a la vuelta de una lápida. Fantásticos cementerios tres estrellas a su disposición, públicos o privados ambos a precios módicos, tumbas confortables quizá mucho mejor que su propia casa. Jornadas necrofilicas, desfiles de almas en pena, concursos diarios en T.V. donde lo premiaran con excelentes servicios fúnebres.

Necrópolis, donde lo infecto y putrefacto seduce. Para los que quieran seguir siendo caretas disponemos de bóvedas de mármol finamente trabajadas con engarces de marfil, que se pueden abonar con cheques o tarjeta y además acumula puntos para el purgatorio.

Necrópolis, donde la podredumbre empareja y lo fétido nos iguala. Donde podrá elegir democráticamente al feudal que los dirija y gobierne y provea de coronas, palmas y velas de colores. Donde la carne en plena descomposición no lo impresionará y el estado deplorable de la muerta comunidad no le moverá un pelo. Donde todo se acepta y nadie cuestiona nada.

Bienvenido a Necrópolis —ciudad de los muertos— o no me diga que no se estuvo preparando durante su vida.

**CIUDADANO ILUSTRE DE
NECRÓPOLIS**

**MENEN ANIQUILA
DE LA RUA TE ENTIERRA**

Esta noche voy a cambiar,
te lo juro cariño que esta noche
voy a cambiar,
no voy andar preguntando
quien tiene que pagar
por los que se mueren de hambre,
por los que no pueden trabajar.

Por eso no me pegue más oficial
No me torture más,
No me censure más,
Esta noche voy a cambiar.

Mi lenguaje será lenguaje imperial,
Mi cultura bien occidental,
Llenare los cupones del supermercado
Y donare dos pesos para los chicos
Pobres del Chaco
Y de Jujuy y de Santiago.

Por eso no me pegue más oficial
No me torture más,
No me excluya más,
Nunca más
Esta noche voy a cambiar.



TODOS SOMOS REHENES

Se ha puesto de moda el asalto con toma de rehenes -Dicen los medios como si se tratara de una camisa- Pero la toma de rehenes no es un modismo temporario, trata de larga data. Todos somos rehenes del o los PODERES DE TURNO y nos obligan hacer lo que ellos quieren, nos envuelven con su burocracia, con sus cifras, decretos y volúmenes operados. Nos usan como elemento negociador ante jueces que no les importamos un carájo, -Bueno si, nuestro sudor cotiza en bolsa- sensación espantosa que nos hace temblar y nos indigna, por un lado el ladrón que nos usa como escudo y por el otro la policía que no le interesa en absoluto ese escudo y nosotros a su arbitrio, rezando a todos los santos y dependiendo de lo azarístico.

Nuestra realidad de eternos rehenes se hace más notoria en épocas de elecciones, cuando debemos optar por el menos malo, sin alternativas válidas para la liberación. Sherif-ampones, ampones-sheriff que adquieren aspectos humanizados cuando se enciende una cámara de televisión y haber cual es el más ameno, el más creíble, el más sensible y nosotros decimos aquel a sabiendas de que nos equivocamos, pero por lo menos cambió de olor. Algo de sinceridad se les desprende cuando prometen emplear una política barrionuevista (dejar de robar al menos dos años) promesa que les cuesta horrores poder cumplir.

Como rehenes no podemos participar de las negociaciones, delincuentes y autoridades imponen cláusulas y condiciones. Por eso no intervenimos cuando llega la ley de flexibilización laboral, reforma educativa, vaciamiento hospitalario, generalización del IVA, plus valor en los servicios, solo se nos escapa una puteada en voz baja, no sea cosa que al ladrón o al policía se le escape un tiro y nos raje la cabeza.

El final es impredecible, a veces sufrimos el efecto Ramallo; son aniquilados los rehenes por la desnutrición, el hambre, la miseria, algún virus, una mala praxis, la soledad, la tristeza. A veces zafamos, temblando angustiados, deprimidos, empapados en sudor y lágrimas, con el corazón latiendo a mil y como torpe consuelo, murmuramos resignados y amarillos "Al menos estamos vivos".

"Al menos estamos vivos " ante la desocupación laboral y la ocupación del F.M.I., ante la inseguridad y la seguridad del no-cambio. Con la esperanza dura y el dolor remachado al alma, estamos vivos y en libertad condicionada condenados a una carísima fianza. Derechos y humanos, derechos y bananas, derecho al matadero donde nos aguarda el hombre de la bolsa que Mer-Val en mano nos señala y ratifica nuestro certificado de triste y escuálido rehén del sistema.

Daniel Godoy

Gas
PARA
TODOS

Por una suma fija
tenga en su hogar
GAS NATURAL

• **PLANES ADECUADOS
A SU ALCANCE Y NECESIDAD.**

A sola firma.
Sin trámites bancarios.
Sin anticipo

**CONSULTE O SOLICITE PROMOTOR
AL 02320 - 461474.**

TACHE LO QUE NO CORRESPONDA

Si va per la calle...

A

- 1) Siente si alguien lo toca? si no
- 2) Lo miran como a un televisor? si no
- 3) Le hablan como si fuera un
teléfono? si no
- 4) Si detiene un colectivo, este
para? si no
- 5) La gente huye de usted? si no
- 6) Lo quieren fornicar? si no

Si esta por hacer el amor...

B

- | | |
|------------------------------------|-------|
| 1) Le da sueño? | si no |
| 2) Se le da por escribir? | si no |
| 3) Prepara una tisana potenciadora | si no |
| 4) Carga un arma? | si no |
| 5) Pone el piloto automático | si no |
| 6) No le ocurre ultimamente | si no |
| 7) No le ocurrió nunca? | si no |

Ultimamente...

C

- | | |
|-------------------------------------|-------|
| 1) Leyó algún libro? | si no |
| 2) Grito algún gol? | si no |
| 3) Puteó en voz alta? | si no |
| 4) Alguien discutió con usted? | si no |
| 5) Participo en un concurso de T.V. | si no |
| 6) Sabe hablar en geringozo? | si no |

Si se le muere un pariente...

D

- | | | |
|--|----|----|
| 1) Hace fuerza para llorar? | si | no |
| 2) Dice frases comunes? | si | no |
| 3) Se siente aliviado? | si | no |
| 4) Reflexiona sobre las velas? | si | no |
| 5) No tiene parientes y no piensa
en tener? | si | no |
| 6) El vacío le agrieta el alma? | si | no |

F

Ha notado...

- | | | |
|--------------------------------|----|----|
| 1) que llora y no sabe porque | si | no |
| 2) Que rie sin motivos | si | no |
| 3) Que tiene aliados en vez de | | |
| amigos | si | no |
| 4) Razonamientos en sus deseos | si | no |
| 5) ilusiones en sus ojos | si | no |

F

Usted piensa que...

- | | | |
|-------------------------------|----|----|
| 1) la cumbia salvará al mundo | si | no |
| 2) Blanca Curi es profeta | si | no |
| 3) Favio Zerpa tiene Razón | si | no |
| 4) Copola es humano | si | no |
| 5) Raul Portal es un genio | si | no |
| 6) Clinton es buena persona | si | no |
| 7) esto es una boludez | si | no |

Si de las 37 respuestas acertó por lo menos 32 quedese tranquilo. Si acertó 25, ojo al zombi y no le avisaron. Menos de 20 es un muerto de porquería en plena descomposición que no se que caraño hace leyendo esta revis ta, marche urgente a su tumba.

A		C	E
no	SI		no
no	SI		no
no	SI		no
no	SI		no
no	SI		no
no			no
no			no
B	D	F	
No	no	no	
no	no	no	
no	no	no	
no	no	no	
no	no	no	
no	SI		
no	no		
no	SI		
no			
no			
no			

particellato.

Respuestas que por convención decidimos que se aproximan a lo normal y la usaremos como

RESPUESTAS

MALDITA MONEDA

Necrópolis

"La vida es una moneda", dice Fito Paez. "El que la busca la tiene", continúa la canción. Pero donde cuernos hay que buscarla, cada vez que subo a un colectivo debo poseer la maldita moneda, sino fui, me quedo a pie. Uno sale como un bombero desesperado a buscar que le cambien los últimos dos pesos, pero existe una advertencia táctica, si no comprás no te cambio, y si pago 0,30 Cts no vuelvo. Sumada varias experiencias de correr el bondi al pedo uno quiere prevenir los indeseados contratiempos y en la terminal de omnibus piensa en conseguir el bendito cambio pero/oh sorpresa/, no hay monedas. "Espere al del tacho (El que descarga la maquinita)" nos dice una voz gutural. Sigo al quí sin que este sospeche mi proposito, puede que me mande a la mierda sin que le diga nada, en el momento menos pensado lo abordo con mis modos mas amables y le digo, -Me das cambio-. -En la oficina. Responde con cara de fastidio (se ve que fue abordado con anterioridad). Vuelvo al lugar señalado y me repiten como otrora, "Busque al del tacho". Termino por podirme y los puteo y maldigo en silencio, porque encima tienen unas caras como salidos de una película de Tarantino y siempre están molestos (con los que buscan monedas). Empleo una estrategia amigable con el kiosquero, pero insisto que le compre algo. Adopto la postura de un mendigo que en vez de manguear pide que le cambien los dos pesos, hasta que un alma caritativa se apiada de mi, seguro porque en mi rostro se nota la hora de agonía y me cambia, ¡Gloria a Dios! puedo volver a casa.

La empresa 440 no tiene un miserable puesto de cambio de monedas en José C. Paz,

la otra, la 391, hay que embocarla con el horario y la buena disposición de los que atienden sino fuiste. Encima que el boleto es carísimo nos ponen la condición de tener cambio. Se dicen servicio público y por esto ganan bastante dinero, por lo menos que se tomen la molestia de facilitarnos moneda ¿No?.



CONCURSO

Necrópolis lanza su primer concurso literario, EPITAFIO LIBRE se trata del texto que pondrías en tu lápida, con una extensión máxima de diez renglones que pueden venir con iconos alusivos e introducciones en latín. Ojo no confundir con testamento. Los trabajos serán recepcionados en la dirección de la revista hasta el día de todos los muertos inclusive

COMUNICADO

Se comunica a la población que NO ESTA PROHIBIDO pensar, discutir, discernir y expresar libremente sus ideas, parece que hay gente que lo olvido.

En José C. Paz **LA GENTE VIVE MENOS**

En José C. Paz la gente vive menos y no me refiero a la longevidad. Vive menos las horas del día y la noche. La miseria planificada y la exclusión sistemática que genera el modelo económico lo ha mecanizado en pos de la supervivencia. Ser habitante del municipio más pobre de la provincia del buen aire con el mayor índice de desocupación y el mas alto grado de indiferencia tiene un costo muy caro, que implica una concentración máxima en la búsqueda del alimento diario. Un vía crucis por agencias de trabajo, proveedores de changas, abastecedores de promesas y centros asistenciales donde canjean un voto a boca de urna por 500gms de arroz, una lecha y un paquete de maizena. Empeñan su dignidad, hipotecan su esperanza y no es que bajen los brazos sino que se les caen. Le clausuraron arbitrariamente la sensación y hasta para hacer el amor le piden permiso al deseo.

Así se suceden los días y postergan el tiempo para sí mismos. Un libro, una revista, el cine, el teatro, un recital, una salida son lujos cada vez más lejanos y como no lo van a ser si lo es la educación básica y la primaria atención sanitaria.

A la noche los jibaros de la televisión le reducirán un poco más la cabeza. Tinelli le arrancara una risa (ríen por no llorar) y el domingo Julián Weich lo hipnotizara con sus espejos de colores, se desahogara si su equipo hace un gol y lo grita con toda la bronca, con toda la puteada.

El paisano vive menos y sufre mas, ríe poco y casi sueña, habla bajo y calla mucho. Ya no se trata de vivir sino de durar, las estadísticas le apuntalan la impotencia, pero sabe que respira y mientras no le pongan un impuesto al aire un milagro es posible.

Mientras tanto resignará horas de vida, de poros abiertos, de risa derretida y simple. Un intrusa negritud saboteara su alegría y solo el horóscopo le traerá una pasajera ilusión. Vivirá

menos el día y morirá más a la noche. Observará como se suicidan los anhelos y como torturan y descomponen su futuro. El seguro desgaste ante la inseguridad y la adrenalina de pasado mañana, el vértigo de la decadencia y el graznar de los buitres conspiran constantemente contra su plenitud, su realización como persona. Por eso y por mucho mas el habitante de José C. Paz vive menos, su intensidad no esta abocada al placer. Igual que en Florencio Varela, Quilmes, Merlo, San Martín o el municipio que prefieras.

Daniel Godoy

DATOS DEL TIEMPO



Estos no son buenos tiempos, queridos necropolitanos, para morirse, ya que seguro lo harán en el fiel cumplimiento de su tristeza o en una vulgar desgracia, muy común en estos días. Son pocos los que se mueren de amor, de placer, de exceso de felicidad. Los muertos de estos tiempos impregnan todo con su magia aburrida, una polución sin gracia y vienen con esa degradante costumbre de rendir culto al éxito ajeno. Por eso hasta que vengan mejores tiempos deben abstenerse de morir y el mismo estado no los soportara y les mejorara las condiciones para morirse.

"Todos consuelan a los deudos, pero nadie levanta el muerto"

"Danza cicutero, fragil bostezo y esquimal resurrección"

STAFF - an

EDICIONES POS MORTEN
PRESENTA

NECROPOLIS

Año 1

Numero 1

Otoño del 2000

ALMAS EN PENA:

Daniel Godoy

Horacio Juárez

Colabora desde el más allá:

Oliverio Gironde

Correspondencia: Daniel Godoy -Pedro
de Mendoza 3506- José C. Paz - Pcia Bs
As -(1665)

Este es un Ejemplar ley 11.723 según
fija el art. 30. Queda permitida su
reproducción total o parcial siempre y
cuando se mencione la fuente de origen

CAMPAÑAS POLITICAS

PARTIDO SADOMASOQUISTA

DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Apoya como siempre lo hizo a los
candidatos de otros partidos (el nuestro
esta en un feliz estado de agonía) entre ellos
Luis Patti, Aldo Rico, Bussi y ahora en
Capital Federal a Granillo Ocampo.

YO SIGO SIENDO MENEMISTA



En el 2003 volveremos a volver y que.

RESIDUOS TOXICOS NO IDENTIFICADOS

"El flagelo de la televisión llegó a la
droga"

"SIDE no tenga miedo, tenga cuidado"

"No todo lo que brilla es american
expresS"

Aguante Narciso Ibañes Menta

"Murió mirando el noticiero..."

EL SÍNDROME DEL 740o acerca de los avatares de una cosmovisión (1)

Así como hoy nadie pone en duda que en un país como el nuestro el ferrocarril estructuró la distribución espacial de pueblos y ciudades, así también puede asegurarse que el medio de transporte más utilizado por la mayoría de la gente es el colectivo; otro gran invento argentino, junto al mate y el dulce de leche. No voy a referirme al colectivo en particular sino a un fenómeno que observo, desde hace algún tiempo, sucede a su alrededor. Y voy a situar esta referencia en una línea particular de colectivos, la "Primera de Grand Bourg", más conocida como la "740", aunque su denominación numérica más actual sea 440.

En sus orígenes a fines del siglo pasado, el ex partido de Gral. Sarmiento era un villorio donde vivían pequeños hacendados y agricultores. Luego gracias a los beneficios que fue aportando el ferrocarril se fue poblando lentamente con algunos comerciantes, artesanos y profesionales pero siempre cerca de la estación de tren. El gran crecimiento poblacional de la zona se empezó a dar a partir de la década del '40, cuando la industria mayoritariamente instalada en la Capital Federal requiere de ingente mano de obra. Entonces se produce la gran corriente emigratoria desde las provincias - fundamentalmente del norte argentino - hacia las ciudades y sus alrededores. Como las distancias se van alargando entre los lugares de asentamiento y las estaciones de ferrocarril, surgen las líneas de colectivo locales, como es la 740. Una gran red, al modo de un pulpo que con la punta de sus tentáculos alcanza los remotos bordes y rincones poblados. Gral. Sarmiento no fue la excepción a la regla que dice que la mayoría de las localidades del conurbano surgen como "ciudades dormitorio", es decir aquellas en las cuales sus moradores solo las habitan para dormir. Por supuesto que esta cualidad varió. En gran medida producto de la desaparición de la industria y en parte también, porque la descendencia de los primeros "colonos" fue arraigándose, es decir conformando una cultura particular. De ese complejo proceso sincrético, donde se fusionan distintas tradiciones, valores y costumbres, surge la vida de una comunidad; pero también de allí mismo, se nutre el síntoma. Y en el caso particular del que me estoy ocupando aquí, su presencia sintomática, cobra la forma de una "cosmovisión", en el sentido que Sigmund Freud, el creador del psicoanálisis, la define en la conferencia N°35: "una construcción intelectual que soluciona de manera unitaria todos los problemas de nuestra existencia a partir de una hipótesis suprema".

Ahora, ¿porqué tildar de sintomática a una construcción simbólica particular como ésta, que bien puede ser un rasgo cultural propio de una comunidad?

En toda caso cada cultura procura de la manera que puede, contar con una concepción cosmogónica particular que sitúe tanto los orígenes como el provenir y no por ello necesariamente debe ser sintomática. Es cierto. Pero también lo es el hecho de que si en el terreno sobre el que se funda se diluye el valor mítico que tiene cada historia en una argamasa informe; las fronteras del mundo en el que se mueve el habitante de este tipo de comunidad se estrechan tanto que la expresión popular de "vivir en una caja de zapatos", nos eximen de dar mayores precisiones.

Me detengo aquí. Ya viene el colectivo y si lo pierdo a estas horas de la noche en el km37 de la ruta 8 sospecho que voy a tener elevadas chances de tener un encuentro con lo real, si es que se me permite nombrar así al hecho, por ejemplo, de sentir la fría presión que produce el caño de una "nueve milímetros" en la cabeza. Solicito como corresponde el mínimo hasta el centro de San Miguel. La referencia no es ociosa. El resto de las líneas que pasan por aquí le cobran al pasajero dos secciones o sea un peso (\$1.-). El chofer es un hombre joven de unos treinta años y va escuchando a todo



volumen ese engendro sonoro llamado quien sabe porque "música tropical" o cumbia. Se me pasa por la cabeza en un instante sugiriéndome que baje el volumen pero caigo en la cuenta enseguida que mi petición no entraría dentro del registro previsible de pedidos que pueda recibir el señor colectivero, es más, hasta podría ser interpretado como una ofensa de mi parte; por ende, desisto de la idea. A las cuerdas, ya por la calle Chile, sube un colega, ...del colectivero y animosamente se ponen a conversar. Producto tal vez de una deformación profesional o simplemente compelido a hacerlo por razones estrictamente físicas, no tengo mayor remedio que escuchar la conversación de estos dos sujetos que en una clara demostración de la salud de sus cuerdas vocales nos hacen saber a todo el pasaje - compuesto por una señora mayor y yo exclusivamente - que esa noche irán a "SCOMBRO'S", una bailanta de la zona, donde uno de ellos parece ser, conoció hace poco una "flaca de San Justo que está re fuerte". Aunque su lugar de residencia le presenta una clara dificultad que obviamente comparte con su compañero y nosotros, "¡mira si la tipa se engancha! - le obedecemos y contemplamos la situación juiciosamente - "¡Ni en pedo me voy a verla hasta allá!". Inmediatamente, esta apreciación me recuerda algo relatado por una maestra

hace ya bastante tiempo. Le había causado gran asombro la respuesta que había recibido de un alumno luego de preguntarle al curso ¿adonde se habían ido de vacaciones en el verano?: "Yo me fui al zoológico Señorita". Ante la duda quiso comprobar si la criatura había comprendido el interrogante. No solo confirmó que el niño había escuchado bien, es decir que para él irse de



vacaciones bien podía ser ir al zoológico, sino que también esa era la primera que salía de los límites del partido. Esta referencia anecdótica no hace más que situar la realidad de miles de personas del conurbano. Es más, mucha gente de los barrios, en especial niños, ni siquiera conocen el centro de San Miguel.

En la llamada era de la globalización, a paso de entrar en el tercer milenio la red del 740 se presenta como la figura arquetípica - iba a decir topológica - de uno de los efectos más oscuros y silenciados de este proceso cultural: la inmovilidad social. Si hasta no hace muy poco podíamos decir que en la sociedad aún se percibía

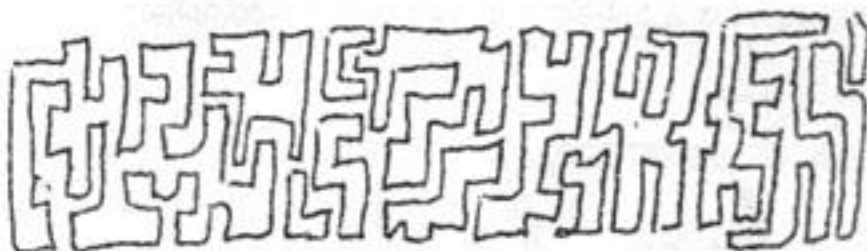


esa suerte de conflicto intersubjetivo tensionante, llamado por Marx, "lucha de clases"; hoy ha sido reemplazado por la fijeza de un status quo signado por una estabilidad económica tan pregonada por los políticos como asfixiante para el sujeto común. Como diría el dicho popular "cada chanco a su chiquero". O sea los pobres a los barrios y los ricos a los countries. Un beneficio secundario si se quiere a esta situación, el 740 no entra en los barrios cerrados.

La llegada a la cabecera del recorrido, es decir al centro de San Miguel, detiene justo mi soliloquio y me percata que junto al chofer y su colega hay un tercer sujeto que ignoro en que momento subió al colectivo. Se trata de un vendedor ambulante que se integra amistosamente a la conversación de los otros dos, seguro de que no valga la pena por tan magro pasaje desplegar su pirotecnia verbal para tratar de vender algunas de las chucherías que porta. Antes de bajar, me detengo un instante a observarlo y me llama poderosamente la atención que no encuadre su figura con el modelo imperante típico para ese oficio. Éste se halla vestido como un galancete de televisión. Me lo figuro más como personaje central de una serie de Adrián Suar, que como un simple vendedor ambulante. Decido, no obstante el interés que me produce la observación, bajar del vehículo ante la mirada un tanto enérgica del señor colectivero a través del espejo retrovisor.

Mientras camino rumbo a mi consultorio me pregunto si no debería reformular todo este ensayo y dedicarme a escribir un guión al modo de una versión de "Gasoleros del 740" o "Muñecas bravas de San Miguel Oeste", por ejemplo; ya que las homónimas originales representan mejor que cualquier tratado científico los avatares de este tipo de cosmogonías que estoy intentando enfocar aquí. A pesar de la frustrante consideración del asunto, me consuelo pensando que no tendría mucho rating una historia que representara aspectos de la realidad cotidiana de los que en definitiva poco o nada queremos saber.

Ya cómodamente instalado en mi consultorio, cierro con furia la ventana para no escuchar el batifondo



auillador de la parafernalia electoralista instándonos a votar a "fulanito" porque "sultanito" es un ladrón y viceversa. Convencido de que ambos dicen la verdad y que mientras sigamos padeciendo esto que quizás pomposamente he llamado "síndrome del 740", no vamos a modificar nada sustancial de nuestro entorno; me dispongo a esperar tranquilo a mi paciente seguro de que en la cocina de su discurso encontraré más indicios de lo que estoy buscando. Eso sí, siempre y cuando el sujeto, no pierda el colectivo.

Lic. Horacio Juárez
Psicoanalista

(1)NOTA: El presente trabajo fue presentado en la 2da. Jornada Científica de la Fundación "Campos del Psicoanálisis", San Isidro, Noviembre de 1999.

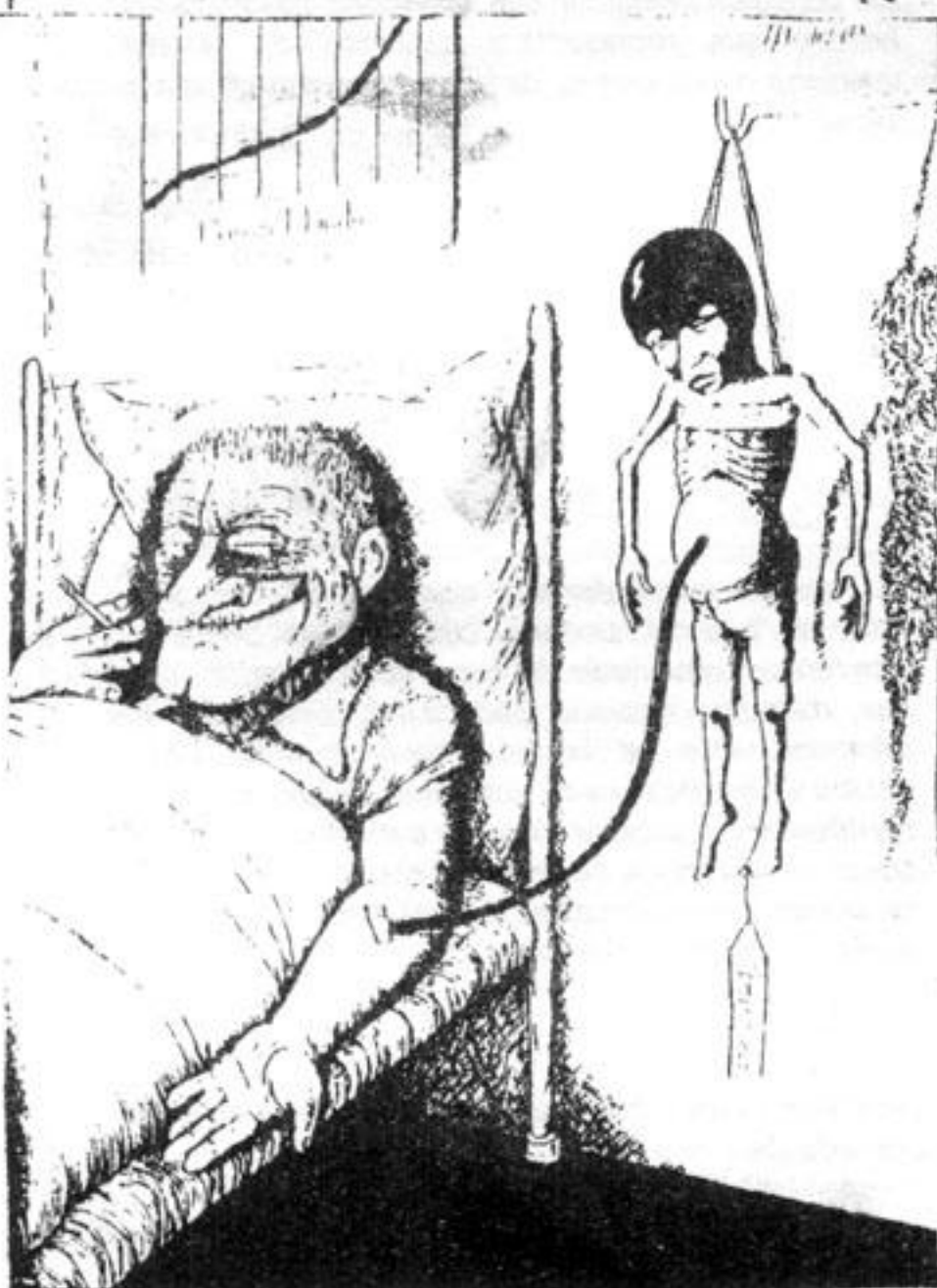
Que

Que la vida no me duela tanto y no me obligue a desinfectarme a cada rato. Que me deje Las palabras enteras y el perfume de una noche de almíbar. Que desinfele el invierno y disminuya la obsesión de hiena. Que sueñe sin preservativo y sin herrumbre. Que la alegría no sea tan plana, sepia, estática y moribunda como una foto. Que tu voz se quede aquí y desconstruya los argumentos amargos de la vertical vejación que padecemos.

NECROPOLIS

Si las canillas te miran con morbosidad, si los inodoros huyen despavoridos al verte. Si Rodrigo te conmueve y Mariano Grondona te ratonea... guarda hermano, ninguna tumba te acogerá

ES UN MENSAJE DE NECROPOLIS EN SU LUCHA PARA LA PREVENCIÓN DE LA CHATURA.



MUERTOS ERAN LOS DE ANTES

Antes se morían en una batalla, en un duelo, en la vejes, en el fracaso de una hazaña, por un ideal. Pero hoy día se mueren en un robo de dos pesos, por no caerle bien a la policía, por el apriete de un comedido, por desnutrición, de cólera, dengue o por no saber manejar. Vamos compañeros, mejoremos la muerte, dignifiquémosla.

Necrópolis

CONFESIONES DE UN HABITANTE DE NECROPOLIS

Si hubiera sospechado lo que se oye después de muerto, no me suicido.

Apenas se desvanece la musiquita que nos echó a perder los últimos momentos y cerramos los ojos para dormir le eternidad, empiezan las discusiones y las escenas de familia.

¡Qué desconocimiento de las formas! ¡Qué carencia absoluta de compostura! ¡Que ignorancia de lo que es bien morir! Ni un conventillo de calabreses malcasados, en plena catastrófe conyugal, daría una noción aproximada de las bataholas que se producen a cada instante.

Mientras algún vecino patalea dentro de su cajón, los de al lado se insultan como carreros y al mismo tiempo que resuena un estruendo a mudanza, se oyen las carcajadas en la tumba de enfrente.

Cualquier cadaver se considera con el derecho de manifestar a gritos los deseos que había logrado reprimir durante toda su existencia de ciudadano, y no contento con enterarnos de sus mezquindades, de sus infamias, a los cinco minutos de hallarnos instalados en nuestro nicho, nos interioriza de lo que opinan sobre nosotros todos los habitantes del cementerio.

De nada sirve que nos tapemos las orejas. Los comentarios, las risitas irónicas, los cascotes que caen de no se sabe dónde, nos atormentan en tal forma los

minutos del día y del insomnio, que nos dan ganas de suicidarnos nuevamente.

Aunque parezca mentira -esas humillaciones- ese continuo estruendo resulta mil veces preferible a los momentos de calma y de silencio.

Por lo común, éstos sobrevienen con una brusquedad de síncope. De pronto sin el menor indicio, caemos en el vacío. Imposible asirse a alguna cosa, encontrar una asperosidad a que aferrarse. La caída no tiene termino. El silencio hace sonar su diapason. La atmósfera se rarifica cada vez más, y el menor ruidito: una uña, un cartílago que se cae, la falange de un dedo que se desprende, retumba, se amplifica, choca y rebota en los obstáculos que encuentra, se amalgama con todos los ecos que persisten; y cuando parece que ya se va a extinguir y cerramos los ojos despacitos para que no se oiga ni el roce de nuestros párpados, resuena un nuevo ruido que nos espanta el sueño para siempre.

¡Ah, si yo hubiera sabido que la muerte es un país donde no se puede vivir!

OLIVERIO GIRONDO

de su libro "Espantapájaros"

Los señores
nos apaciguan
con imágenes.



Nos dan libros, conciertos, galerías,
espectáculos, cines. Especialmente cines.
A través del arte nos confunden y nos ciegan
para nuestra esclavitud.
El arte adorna las paredes de nuestra prisión,
nos mantiene en silencio,
distráidos e indiferentes”

JIM MORRISON

1954-1971